



Transporte es lo que respiramos

Es una realidad que cada vez hay más vehículos de todo tipo circulando por las calles. La vida acelerada en las ciudades nos hace pasar de largo y no reflexionar sobre el costo invisible de esta realidad. Por ejemplo, la calidad del aire que respiramos se va deteriorando todos los días. El ambiente es todo lo que nos rodea y al parecer sólo nos preocuparemos por su cuidado cuando sintamos el daño en nuestra salud. Las enfermedades respiratorias, el horizonte de la ciudad y la suciedad acumulada en las calles, son efecto de nuestros vehículos automotores.

Necesitamos seriedad para hablar de cuidados ambientales en materia de vehículos. Un estudio publicado en 2008 por el Centro de Información del Programa Universitario de Energía de la UNAM, mostró que la velocidad promedio del tráfico en la Zona Metropolitana del Valle de México no excede los 16 kilómetros por hora, esto representa de acuerdo a las estimaciones realizadas por el Programa Universitario de Energía–UNAM, un costo económico calculado en 1,050 millones de dólares, que se podrían ahorrar al eliminar los congestionamientos.

Es bien sabido que un motor que opera a velocidades bajas sufre más desgaste y emite más contaminantes. El Concilio de la Economía Mundial para el Desarrollo Sustentable (WBCSD, por sus siglas en inglés), señala que los autos más antiguos son responsables del 90% de gases hidrocarburos no quemados y del 81% de óxidos de nitrógeno. Es indispensable que estos autos en mal estado, “chatarras o chimeneas ambulantes” se sustituyan de inmediato, pues es demasiado alto el precio de utilizar tecnología obsoleta y tener un parque vehicular viejo; hay que buscar otro tipo de alternativas para transportarnos de forma cotidiana.

Una de ellas, olvidada por prejuicio, es la motocicleta. Algunas, con motor de 125cc, contaminan trece veces menos que un auto subcompacto y ofrecen transportación individual a un precio muy económico. Llenar el tanque de una motocicleta de 100cc cuesta aproximadamente 50 pesos, cantidad suficiente para rodar hasta por un par de semanas (el rendimiento de combustible de una moto oscila entre los 40 y 90 km/l). En ciudades congestionadas por el tránsito lento, la motocicleta permite desplazarse con mayor rapidez, y en tramos cortos puede ser la mejor elección de transporte.

Enfrentar con seguridad la hostilidad del tráfico es un compromiso que deben tener los motociclistas; realizar mantenimiento periódico y preocuparse por la cantidad de emisiones que genera su auto, es apenas el inicio de las responsabilidades que debe tener el automovilista.

En Honda de México seguimos creyendo que muchos de los problemas de tráfico y ecología en nuestro país pueden encontrar una buena solución con nuevas y mejores formas de movilidad. Faltan garantías y procedimientos, pero queremos soñar con un cielo más limpio, una vía más despejada y mayor respeto entre los individuos. Se trata de escuchar una voz propia que nos motive a un cambio, por nuestros hijos y por el futuro de nuestra existencia, empezar ahora por un mañana mejor.

Honda desea lograr la Armonía Vial para todos.

